

Este periódico satirico con caricaturas, cuesta por suscripcion:

Un mes... 3 rs.
Un trimestre... 9
Un semestre... 18

Un número suelto DOS cuartos.
Cada mano CUATRO rs. en toda España.

SE PUBLICA CADA CUATRO DIAS.



Redaccion, Administracion y despacho central, Génova 17. SEVILLA.

Los pedidos y reclamaciones se dirigirán al Sr. Administrador del PADRE ADAM.

VENTA Y SUSCRICION EN MADRID

Kiosco de la Puerta del Sol, esquina á la calle de Preciados.

PERIODICO SATÍRICO.

LOS JEREMIAS.

No parece sino que en España siempre hemos atado los perros con longaniza.

No parece sino que aquí siempre ha reinado la paz, la abundancia y el bienestar mas completo.

Cualquiera que no sea hijo de esta noble tierra y solo la haya pisado desde que los republicanos se echaron al agua en setiembre, segun Paul y Angulo, ó desde que solo los unionistas sin pueblo hicieron la gloriosa, segun Ayala, creará que entre nosotros ha andado siempre la cosa derecha y no hemos estado en chico hasta la era presente.

El que oiga á los Jeremias modernos lamentarse de la época actual, se figurará sin duda que nunca nos ha faltado nada para rabiarse.

Y lo mas gracioso del caso es, que se quejan lastimeramente de la maldad de los tiempos presentes, como peores que aquellos en que se conocieron la epidemia grande, las dos venidas de los franceses, el año del hambre, la guerra civil de los siete años, los cóleras morbo-asiáticos, nuestros pronunciamientos, todos gloriosos, y las diferentes eras moderadas, unionistas y progreseras.

¿Se creerian algunos que en una época de demolicion y creacion simultáneas, el comercio, la industria y las artes iban á prosperar como cuando una nacion goza de tranquilidad interior y descansa sobre sábias leyes apoyadas por una institucion sólida y respetada?

Yó, el Padre Adam, lamento, como el mas amante de su patria, la delicada situacion en que el pais se encuentra actualmente.

Me duelo de ver el estado en que se encuentran las clases todas.

Compadezco á los artistas, á los artesanos, á los comerciantes, y á todos aquellos cuyas profesiones florecen á la sombra de la paz y decaen ante el descontento y la intranquilidad general.

Ma paternal corazon se duele al repasar la lista de crímenes que anota la estadística criminal de nuestros dias.

Pero sería un mentecato, si se me

antojase creer, que en medio de la crisis política por que atraviesa nuestra patria, podrian seguir progresando como en los tiempos normales las fuentes productoras del bienestar comun.

España está hoy bajo una crisis formidable.

El cuerpo social está enfermo.

La fiebre quema todos sus miembros.

El cuerpo social, como el cuerpo humano, cesa de producir, cesa de gozar, cesa, en fin, de ejercer todas las funciones de la vida, desde el momento en que es visitado por la enfermedad.

Pretender que un hombre postrado en el lecho del dolor pueda asistir al bufete ó al taller lo mismo que cuando se encuentra bueno y sano, es pretender un absurdo.

España es una casa que ha sufrido un gran incendio. La familia que la habitaba salió despavorida. Con grandes trabajos va sacando de entre los humeantes escombros algunos muebles y objetos que se están recomponiendo. El trono sufrió graves lesiones y la familia está dividida entre recomponerlo ó arrojar sus restos, y esto produce altercados de alguna consideracion. Es muy posible que hasta sangre, y no poca, se vierta entre la familia con este motivo.

Los encargados de reconstruir la casa, lo hacen todo lo mas torpemente que hacerse puede. Convirtiéndose en cenizas el cuadro del impuesto de consumos, pero quedó intacto el marco y pretenden que sirva para otro lienzo pintarrajeado por un mal artista. Esto ha producido algunas serias desavenencias, y el antiguo cuadro restaurado con distiato, pero peor asunto, es muy posible que no llegue á ocupar su lugar.

El respeto á las leyes, mueble arrojado hacia tiempo en un rincon por toda la familia, consumiéndose enteramente por las llamas y aun no ha sido posible construir otro. Es mueble que ha de pasar mucho tiempo en verse adornando la casa.

Unicamente no ha padecido la mas leve lesion las ambiciones desmedidas, la empleomanía, la venalidad, el desconcierto administrativo, la torpeza financiera y otros artículos que aunque de ellos

no hubiese quedado ni memoria, maldita de Dios la falta que habria hecho.

Y en medio de este desorden lógico y natural, de este completo desbarajuste, ¿quieren los Jeremias modernos que todo ande derecho, que la familia viva tranquila, que sus negocios florezcan, que el orden más perfecto reine en la casa?

Imposible.

Es faltar al respeto que se debe á la lógica y á las consideraciones que merece el sentido comun.

Hay mas.

La familia estaba antes del incendio sujeta á uno de sus individuos.

Este disponia completamente de las vidas y haciendas de los demás.

Los que obedecian sumisos y secundaban sus caprichos, se sentaban á la mesa, espléndidamente preparada.

Los que resistian directa ó indirectamente, sinó eran espulsados de la casa, eran arrojados al rincon mas inmundo de ella, ó se les retorcia el pescuezo como medida preventiva.

Hoy, y desde que el incendio de setiembre puso á toda la familia de patitas en el arroyo, se ha dividido en dos bandos con intenciones diametralmente opuestas.

Los unos, quieren seguir el régimen anterior, es decir: continuar siendo dirigidos y gobernados por un individuo con mas ó menos limitaciones.

Los otros, quieren gobernar la casa entre todos y ser á la vez señores y súbditos.

Y mientras el asunto no sea ventilado y resuelto definitivamente, la familia no puede constituirse y disfrutar tranquilamente de los recursos que le han quedado despues del incendio.

En la casa tiene que estar todo, mientras tanto, *manga por hombro*, como se dice vulgarmente.

Los bienes y los males, están mezclados en revuelta confusion.

Nada está en su verdadero lugar. ¿Cómo ha de estarlo!

En la cueva hay víveres para todos, pero la confusion impide que á todos puedan alimentar. El mas osado, el menos inteligente, el menos acreedor, pilla un rico y suculento trozo y lo devora gru-

ñiendo amenazas; mientras otro, tal vez con mas méritos, pero con menos osadía, no encuentra un mendrugo entre la revuelta ceniza.

Los Jeremías quieren que á pesar de esta situacion tenga la familia el mismo reposo, la misma abundancia, el mismo bienestar que si tal incendio hubiese acontecido ó tal enfermedad no atacara al cuerpo social.

Esto no puede ser, caballeros Jeremías. Sin registrar la historia de todos los pueblos, con solo reflexionar un poco á la luz de la razon, se convencerá cualquiera de que los males que sufre hoy la infeliz España, es una consecuencia natural del período constituyente en que se encuentra. Es el resultado de anteriores desaciertos. Es la curacion dolorosa que precede á la salud.

Compréndanlo así los Jeremías consabidos.

Compréndanlo aquellos que creen que el cuerpo social está herido de muerte.

El enfermo sanará.

Las sociedades enferman, pero no mueren.

España está aun demasiado robusta para que pueda sucumbir con las pasageras dolencias que hoy la abruman.

Los médicos encargados de su curacion, la han emprendido de una manera torpe y grosera. Le han *errado la cura*.

La Providencia le tiene destinado un entendido y concienzudo práctico. El curará á la sociedad española.

Es muy justo, muy natural, quejarse de los dolores que se sufren; pero de esto á perder la esperanza de verse libre de ellos, á verse radicalmente curados, hay una gran diferencia en el modo de apreciar los sucesos humanos.

El *Padre* cree que sanaremos y que sanaremos muy pronto.

¡GORDAS, GORDAS!

(QUE SE VEAN VENIR.)

En el dia, (y creo que siempre ha sucedido lo mismo con corta diferencia), el dinero ha sido una de las cosas mas útiles y necesarias tanto en esta patria de las revoluciones gloriosas sin resultados prácticos, como en las demás patrias donde los dan idénticos ó peores.

Pues á pesar de ser el dinero tan necesario y útil, preferiria yo, el *Padre Adam*, á un repleto taleguillo de monedas, de cinco duros, la facultad de poder retener en la memoria cuantas noticias gordas, ruidosas, descomunales, inverosímiles y hasta faltas de sentido comun, vienen echándose á rodar desde hace un mes hasta la fecha.

Sería lo mas fácil, mucho mas fácil que adquirir el consabido taleguillo, satisfacer este pueril deseo; pues con llevar preparado un buen tomo en folio con sus páginas en blanco, para ir anotando en él cuantas bolas le fueran á uno comunicadas, estaba el negocio concluido; pero, ya se ve, son tantas las que se reciben y de tal calibre, que muchas de ellas le tumban á uno patas arriba, y no para tomar acta de ellas, sino para morir de terror apenas dan lugar.

Y es el caso, que nó por lo terroríficas

muchas de ellas quitan el aliento para consignarlas en el papel, sino que al mismo tiempo que un ciudadano comunica una de esas papas que dejan á cualquier ciudadano hasta sin respiracion, hay otro y otros esperando ocasion de desembuchar las que han adquirido, porque hoy todo el mundo las adquiere; que las noticias gordas son el género que hoy se da gratis y con fabulosa abundancia.

Pero por gordas que sean las noticias que se oigan en cualquier parte, todas se quedan en pañales cuando se comparan á las que llegan á la redaccion de un periódico.

Es de lo que hay que oír. Y sobre todo, con la formalidad y buena fe con que las sueltan creyendo hacer un gran servicio al periódico, y á la patria por añadidura.

El *Padre Adam* tiene un amigo que se pasa los dias enteros en su redaccion, solo por gusto de oír las noticias y sucesos que llegan á la misma.

Y ¡oh ventura! este amigo ha tenido la curiosidad de ir anotando todo lo que ha oido desde que empezó la revolucion de Setiembre. ¿Será una coleccion curiosa?

Lean ustedes las siguientes, que me permito insertar con permiso de mi amigo:

1.ª

—Acaban de decirme que mañana se echan á la calle los carlistas.

—¿Está Vd. cierto?

—Me lo acaba de decir un amigo de un paisano de Cabrera.

—¿Y qué van á hacer? cuénteme Vd.

—Lo primerito, encaminarse al Ayuntamiento, penetrar en él á viva fuerza y cortar la cabeza á todos los concejales.

—¿Y despues?

—¿Despues? Degollar á todos los que no sean concejales.

—¡Qué barbaridad!

—Ya lo verá Vd. mañana domingo, en cuanto se quite el sol, que es el momento convenido.

2.ª

—¿No sabe Vd. nada?

—Nó; salgo ahora de casa.

—Pues, esta noche es la cosa. Yo vengo de avisar á las familias de los amigos para que no salgan á la calle esta noche.

—Pero, ¿que va á haber, hombre?

—¡Eriolera! Se dice que le van á pegar fuego á la ciudad por los cuatro costados para concluir de una vez con los pícaros republicanos.

—¿Pero hombre, y los que no sean republicanos?

—A esos se les entregará acciones de las compañías de seguros contra incendios.

3.ª

—Me acaban de decir que Carlos VII está en Madrid escondido con Cabrera en casa del general Serrano. Que la tropa toda está por él y que lo van á proclamar un dia de estos. Rivero y toda la trinca están metidos en el complot. Los pocos que en Madrid no son carlistas, están marchándose fuera con achaque de tomar baños.

4.ª

—Ha llegado á Cádiz una escuadra con mas de mil y quinientos buques de guerra.

—Echa buques de guerra.....

—Se ha dado orden para que salgan de la ciudad en el término de ocho horas todos los hombres mugeres y niños.

—Pero hombre.....

—Y el comandante general ha circunvalado la ciudad con las tropas de la guarnicion para que no salga ningun paisano.

—¿Pero, qué hay en Cádiz?

—Además se está trabajando dia y noche en minar la poblacion para hacerla volar lo mismo que un cohete en cuanto se mueva una mosca.

5.ª

—En Francia se ha proclamado la república federal-unitaria.

—Eso es un disparate.

—Napoleon va á entrar por la frontera española con novecientos mil hombres para colocar en el trono de España á Isabel II, á Carlos VII y al príncipe Napoleon.

6.ª

—Topete va á Barcelona. Se dice que va á preparar la escuadra para proclamar rey de España á Serrano, á Prim y á Rivero.

Prim va á los baños de Vichy para que vayan allí á ofrecerle la corona.

7.ª

—Me acaban de decir que las casas de los republicanos están señaladas con cisco, para en su dia armar en ellas una sarracina los partidos reaccionarios.

8.ª

—En la gran parada que tendrá lugar el dia tantos, proclamará el ejército á Montpensier, al príncipe Alfonso, á Carlos VII, á la república federal y á la república unitaria.

Y pare usted de contar bolas, que para muestra, basta con un boton.

La suerte que tenemos es, de que el público con ese buen sentido que adquiriera desde Setiembre acá, no se muestra alarmado por los trabajos de la compañía de *boleros* que parece establecida entre nosotros, y mientras mas gordas y terroríficas son las *bolas* que se lanzan, mayor empeño demuestra en concurrir á los sitios públicos, viéndose los paseos, espectáculos y puntos de reunion cuajados de una muchedumbre de todas clases, sexos, edades y condiciones, y cuyos semblantes serenos y hasta alegres, parece como que dicen á los *boleros* de profesion:

Venga gente,
que aquí espero.

Se ha abusado tanto de las noticias y rumores alarmantes, que ya el público se ha hecho á los golpes como los gorriones de la vega.

Dígalo sinó el Domingo pasado, que apesar de haber corrido por todos los cír-



—Hombre, vengo rabioso, desesperado; porque me he convencido de que aquí no cuaja ningun candidato sério para el trono. Los progresistas están otra vez liados con Portugal; los.....

—Desengáñese Vd., conpadre: por mas vueltas y revueltas que se le dé al negocio, este es el candidato que ha de triunfar al fin de la temporada.

culos, la terrorífica noticia de que en el citado dia se iban á echar á la calle, no sabemos quienes, pero que iba á haber, é iba á acontecer, y que la sangre iba á llegar á los tejados, y el humo habia de cegar hasta al mismísimo Sol, el público concurrió á la plaza de los Toros llenando todas sus localidades y pasando una tarde amenísima aplaudiendo y silbando á los diestros de moda, Jaqueta y Cirineo; que aunque no son todavía ni Paquiros ni Dominguez, demuestran deseos de agradecer al público que no tiene en la presente estacion otro espectáculo con qué pasar el rato

Los fabricantes de *bolas gordas* están perdiendo lastimosamente el dinero. Ahora si que se puede asegurar que los españoles están curados de espanto.

EL IMPUESTO DE CAPITACION,

(bajo su última forma provisional.)

Es inconcebible lo que ocurre con el desdichado engendro del ex-ministro progresista Figuerola.

Ni su mismo inventor que vió antes de dar publicidad á su obra la odiosidad que provocaba;

Ni la opinion de la prensa que uná-

nimemente combatió desde su principio tan estraño aborto financiero;

Ni las protestas de muchas corporaciones municipales y provinciales;

Ni el haber muchas de estas corporaciones renunciado á plantear su repartimiento y cobranza en sus respectivos distritos, por el clamoreo levantado por sus administrados;

Ni el parecer de hombres eminentes y entendidos en materia de tributos;

Nada ha sido bastante para hacer desistir al gobierno, producto de una revolucion, de llevar á cabo una resolucion tan aborrecida, un impuesto tan odioso y tan apropósito para crear conflictos á los pueblos y á las autoridades.

Cuando ya se creia desechado el desdichado impuesto, cuando ya nadie de él se ocupaba, especialmente desde que Figuerola abandonó el ministerio de Hacienda, hé aquí que el Sr. Ardanaz continuando la obra de su antecesor, lanza á los pueblos el reglamento *provisional* para realizar la decapitacion, hasta con la falta legal de la aprobacion del Consejo de Estado, cuyo requisito es indispensable á todos los reglamentos é instrucciones que se manden observar para la ejecucion de las leyes.

Los pueblos han leído el reglamento ó instruccion provisional, contentándose con decir:

No te compongás que ya no vas.

¿Qué tal será la nueva forma que se le ha dado al impuesto de Capitation, cuando hasta los periódicos mas serios de España se ocupan de la Instruccion del Sr. Ardanaz en tono de broma y zambra y aseguran que no se pueden ocupar de ella en otra forma?

Veán ustedes lo que dice la *Época*, periódico sério si los hay:

«... Estamos, pues, llamados á ver en la práctica de las disposiciones á que nos referimos, incidentes por demás entretenidos, que pueden dar argumento para más de una zarzuela bufa.

Supongamos un individuo que declara disfrutar el haber de 10 rs. diarios. Sale á la calle con un habano en la boca, tropieza con un investigador, este da parte y se encuentra aquel con que le duplican la cuota, pues el sueldo de un escudo apenas si permite fumar tagarminas del estanco. Pero hé aquí que el interesado reclama, usando del derecho que le concede el art. 31, y prueba que un amigo le regaló el cigarro: entonces se revoca el acuerdo; pero teniendo en cuenta que la posicion del hombre que regala habanos á mas de fumarlos debe estar en una posicion desahogadísima, se le duplica la cuota, atendido este signo, no ya de comodidad, sino de despilfarro. Los casos de esta naturaleza se repetirán sin cesar con gran satisfaccion de los gacetilleros, los cuales no tendrán que esforzar mucho el

ingenio para cumplir su mision en la prensa.

Observamos al llegar aqui que hemos abandonado nuestra formalidad habitual; pero seria imposible al hombre más sério tratar en el terreno de la ciencia y de la razon medidas tan originales como las que examinamos. Por fortuna para los pueblos, como ni ahora ni nunca se puede realizar lo que es irrealizable, debe abrigar la esperanza de una reforma que es cada dia más urgente, y que estamos seguros no dejarán de decretar las Cortes en su próxima reunion. Los intereses del país y los del Tesoro así lo exigen, y parecenos que se ha perdido ya bastante tiempo en ensayos para que se piense en salir de una situacion indefinible, espuesta á sérios conflictos, que es un deber de los poderes públicos prevenir.»

Y despues, lean este parrafito de la *Opinion Nacional*, que es periódico sério tambien:

«Como en esta opinion está conforme la mayoría de los españoles, mucho tememos todavía que el famoso impuesto de capitacion del Sr. Figuerola, en mal hora autorizado y mandado autorizar por el Sr. Ardanaz, ha de ocasionar sérios disgustos en el país, si se empeñan á todo trance en vencer las dificultades insuperables que se oponen á su realizacion.»

De modo que vayan ustedes ajustando la cuenta del dinero que va á cobrar el Sr. Ardanaz por medio del legado que le dejó el Sr. Figuerola.

FLORES DEL PARAISO

(CON ESPINAS).

De Baza, provincia de Granada, nos escriben que en la noche del 10 encontró el Alcalde primero á un alcalde de barrio y cuatro dependientes de su patrulla, en una taberna de la calle de las Monjas bebiendo vino á las once; por lo cual multó al dueño del establecimiento, Francisco Lopez, en veinte reales.

¿Les parece á Vds. cómo andan los asuntos públicos en Baza?

¿Qué dirá la Europa!

Dice el *Certámen* que parece cosa decidida ya, el que el Sr. Ardanaz abandone el ministerio de Hacienda.

Ya lo podia haber dejado; pues para lo que ha hecho, mejor dicho, para lo que ha dejado de hacer, bien estábamos con el inolvidable Figuerola.

Del presidio de Oropesa se escaparon varios penados.

Si viviese el duque de Tetuan, al conocer este suceso habria repetido su célebre frase: *España es un presidio suelto.*

Mientras duren las actuales circunstancias, se publicará en la *Gaceta* una seccion destinada á rectificar TODAS las noticias que se relacionen con los acontecimientos.

Pues ya tiene la *Gaceta* para entretenerse un rato cada dia, si ha de cumplir exactamente su ofrecimiento.

Por via de distraccion, le recomendamos el artículo que con el título de *GORDAS, GORDAS!* insertamos en esta visita.

Un concejal del ayuntamiento de Málaga

que es panadero, le atizó una bofetada de cuello vuelto á otro concejal en medio de una sesion, porque aquella mañana le habia decomizado el pan, quizá por falta de peso.

Esto sí que es ventilar las cuestiones con razones de gran peso.

En Alicante parece que hay un gobernador de los que le *jumea el taco.*

Despues de haber denunciado por dos veces á un periódico republicano, pretendió un auto de prision contra un diputado republicano sin el previo permiso de las Cortes, cosa que no llegó á obtener, porque aqui lo único que va quedando con sentido comun, es la magistratura judicial.

¿Vaya unos gobernadorcitos que me van saliendo!

¿Tiene tino el ministro progresista circularresco!

AL MARCHAR.

—Y qué, ¿van ustedes por fin á....

—Né, vamos á bañarnos á Coria.

—¿A Coria?

—Sí, cerquita de la capital, porque si se arma algo....

—¿Qué se ha de armar, hombre de Dios!

—Tambien es V. de los que se maman el dedo, creyendo á unos y á otros?

—Es que estoy leyendo todos los dias en los periódicos que estamos sobre un volcan.

—Eso será, segun los periódicos que V. lea.

Y vá de alarma.

Los monárquicos están sobrecojidos de terror, no porque como á los valencianos se les haya presentado una hija de Eva con peñador para bañarse entre ellos, sino porque la *Gaceta* anuncia para el dia 18 la subasta de las obras de reparacion y reforma de la casa cita en Madrid, calle de Alcalá núm. 54, para destinarla á morada de S. A. el regente del reino.

Los monárquicos tienen razon en alarmarse; pues las obras han de durar lo menos cuatro meses y han de costar cerca de 18,000 duros, de lo cual deducen que la eleccion de rey está todavía tan verde como las uvas de la zorra.

Acompañamos en su justo dolor á los monárquicos que á todas horas y con todos los motivos claman porque se efectúe al instante la eleccion ó nombramiento de rey.

Es un verdadero disgusto.

Dice el *Imparcial* que de los diputados de Puerto-Rico, uno pedirá la abolicion de la esclavitud *inmediata*, y otro que se realice en un plazo de *setenta* años.

Pues dígoles á Vd. que al de los setenta le faltó el resuello para pedir plazo, que si nó pide mil.

Dice el *Pueblo* que por el ministerio respectivo se ha pasado á los gobernadores civiles una circular para que se dé cuenta de los periódicos que se publican en cada provincia, las opiniones que cada uno sustenta, su procedencia, y la influencia que se suponga ejerce en la opinion pública.

El *Padre Adam*, para evitar molestias á la Autoridad, en el caso de que lo dicho por el *Pueblo* no sea una de tantas *gordas*, *gordas*, tiene preparada la correspondiente nota para evitar falsas suposiciones.

Es la siguiente:

«El *Padre Adam*, periódico satirico, ve la luz pública cada cuatro dias y se vende á dos cuartos, lo mismo que los tomates. Apesar de su elevado precio, lo compran los pobres y los

ricos, los discretos y los tontos; lo que equivale á decir que lo lee todo el mundo.

El *Padre Adam*, en política, defiende lo que quiere la mayoría del pueblo español, del que es amante hasta rayar en el entusiasmo más exaltado; tanto, que siempre le está cantando:

Si no fuera pecado
la idolatria,
dejara de quererte
y te adoraria.

Odia todo genero de tirania, tanto la de *arriba* como la de *abajo*, pues tan perjudicial encuentra una como otra.

Es enemigo implacable del impuesto personal, y por lo mismo miró con ojeriza á Figuerola y sigue mirando con la misma á Ardanaz y sus secuaces.

Aunque es aficionado al teatro, no le gustan las comedias; por eso ha combatido euérgicamente al gobierno provisional, al poder ejecutivo y al ministerio del regente.

Amigo de las situaciones francas, porque el *Padre* es la franqueza personificada, ataca severamente á los monárquicos disfrazados de republicanos, como á los republicanos que se cubren con la máscara del monarquismo.

Es partidario del progreso, pero se rie del partido progresista que en el poder se hace conservador y pierde á la libertad con sus dudas, sus vacilaciones y sus tonterías.

No mira con buenos ojos á Serrano desde que se ha hecho un semi-rey constitucional, y le *carga* Prim, desde que manda fusilar sin formacion de causa.

En una palabra, el *Padre Adam* ama y defiende con sinceridad á los españoles y á los eternos principios de la justicia y de los derechos humanos.

Tal vez por estas condiciones, el *Padre* es querido de los partidos populares y no es odiado por los otros.»

Aquí tiene el Sr. Gobernador del distrito la nota que puede enviar á su jefe, respecto del periódico el *Padre Adam*.

ÚLTIMA HORA.

La policia del gobierno de la revolucion, toda se vuelve.....

y de todo lo que escucha, no saca en claro mas que.....



pero muy colorados.

ADVERTENCIA.

Desde esta visita se suspenderá el envio del periódico á los señores encargados de la venta pública que no hayan remitido el importe de sus liquidaciones del mes de Julio antes de la publicacion de la inmediata.